



Serie: Las siete palabras de Jesús en la cruz

Después de reflexionar en la frase “Consumado es”, podemos ver que Jesús no solo murió por nosotros, sino que también obedeció completamente la voluntad del Padre hasta el final. Él no vivió haciendo lo que quería, sino rindiendo toda su vida a su Padre.

Muchas veces podemos pensar que seguir a Cristo solamente significa ir a la iglesia, escuchar música cristiana, servir en algún ministerio o conocer versículos bíblicos. Pero Jesús habló de algo mucho más profundo: entregar nuestra vida completamente a Él.

Cuando Jesús dijo: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.” **Mt.16:24** nos enseñó que ser cristiano no es solo “agregar a Dios” a nuestra vida, sino permitir que Él sea el Señor de todo: pensamientos, decisiones, amistades, redes sociales, tiempo, sueños y conducta.

Como joven es fácil querer vivir según lo que todos hacen: encajar, buscar aprobación, seguir tendencias o tomar decisiones basadas solo en emociones. Pero vivir bajo el Señorío de Cristo significa preguntarnos: ¿Estoy viviendo para agradar a Dios o para agradar a otros?, ¿Jesús dirige mis decisiones o solo lo busco cuando tengo problemas?, ¿Mi fe es real también fuera de la iglesia?

El apóstol Pablo entendió esto después de conocer a Cristo. Antes perseguía a la iglesia, pero cuando Jesús transformó su vida, cambió completamente. Incluso cuando sabía que seguir predicando podía costarle la vida, dijo: “Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo...” **Hec.20:24**

Pablo comprendió que vivir para Cristo valía más que vivir solo para sí mismo. Dios no busca jóvenes “perfectos”, pero sí jóvenes dispuestos a rendirle su corazón de verdad. La fe tibia se seca rápido cuando llegan las pruebas, las tentaciones o la presión de otros. Pero quien vive cerca de Jesús encuentra fortaleza, identidad y propósito verdadero. Jesús también dijo: “El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará.”

A veces creemos que seguir a Cristo nos quita libertad, pero en realidad Él nos rescata de una vida vacía y nos da una vida con propósito eterno.

Para reflexionar

¿Hay áreas de mi vida que todavía no quiero rendirle a Dios?, ¿Mi relación con Jesús es solo algo externo o realmente está transformando mi corazón?, ¿Qué decisiones estoy tomando para parecerme más a Cristo?

Mi oración (convierte tus reflexiones en una oración)

Aplicación: ¿Qué acciones concretas debo tomar para vivir lo que he aprendido?
